



Universidad Nacional de La Matanza
Secretaría de Ciencia y Tecnología



Centro de
Investigaciones
Sociales
UNLaM

N°165 noviembre 2022

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

**La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19:
breves apuntes sobre la cuestión social**

Angélica De Sena y Andrea Dettano

Universidad Nacional de La Matanza

Rector: Dr. Daniel Martinez

Vice Rector interino: Dr. Fernando Luján Acosta

Secretaría de Ciencia y Tecnología

Secretaria: Mg. Ana Bidiña



Centro de Investigaciones Sociales

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

Coordinación General: Angélica De Sena

Edición: Andrea Dettano


Maquetación: Florencia Bareiro Gardenal


Contacto:


Florencio Varela 1903,
B1754 San Justo, Buenos Aires

cis@unlam.edu.ar

www.cis.unlam.edu.ar

 /cis_unlam

 @cis_unlam

 /cis.unlam

La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19: breves apuntes sobre la cuestión social

Angélica De Sena

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Centro de Investigaciones Sociales, Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de La Matanza; Universidad de Buenos Aires

adesena@unlam.edu.ar

Andrea Dettano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Centro de Investigaciones Sociales, Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de La Matanza; Universidad de Buenos Aires

adettano@unlam.edu.ar

Para 2018, un tercio de la población matancera considera que en el futuro estará igual o peor. Casi la mitad de la población (49.7%) considera que antes estaba mejor. En el año 2020 el 44.9% podía sostener todos los gastos del hogar, en tanto en el 2021 este porcentaje baja al 13 y continúa en caída aún más en el 2022, llegando al 9.3. En tanto, en el 2020 el 11.1% no podía sostener los gastos básicos del hogar, este porcentaje sube al 39.5 en el 2021, y sube aún más en el 2022 al 42.7. En el 2020 casi la mitad de la población (49.7%) indicaba que sus ingresos eran menores a partir de la pandemia, ese porcentaje sube al 66.7 en el 2021 y luego llega al 59.6 en el 2022; si bien hay una leve mejoría respecto al año anterior, el 60% de la población advierte que sus ingresos empeoraron. Al observar esta situación por cordones de residencia, se replica lo señalado en diferentes indagaciones: a medida que la distancia con la General Paz aumenta, la situación empeora.

La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19: breves apuntes sobre la cuestión social

Resumen:

Tomando en consideración la heterogeneidad, así como la acumulación de diferentes precariedades en el Municipio de La Matanza, el objetivo del presente Boletín es analizar algunos resultados de encuestas realizadas en el 2018, de modo presencial, y tres de modo virtual durante el ASPO en el 2020, luego en el 2021 y 2022. Revisaremos algunos indicadores respecto a las miradas y expectativas de las personas residentes en la Matanza en relación a sus condiciones de vida y luego observaremos la situación económica durante los años 2020, 21 y 22. La comparación durante este periodo pre pandemia, en ASPO y pos-pandemia nos permitirá comenzar a hipotetizar respecto la situación social de la población de La Matanza. Los resultados muestran que la situación económica y el sostenimiento de los gastos de los hogares han empeorado en el período 2018-2022. Asimismo, las expectativas hacia el futuro eran poco favorables con anterioridad a la pandemia y luego orbitan de manera creciente entre el estar igual o estar peor.

Palabras claves: La Matanza; Cuestión Social; Hogares.

Introducción:

Desde el año 2017, primero desde el Observatorio Social y luego desde el Centro de Investigaciones Sociales, dependiente de la Secretaría de Ciencia y Tecnología¹, venimos indagando respecto a la cuestión social en La Matanza, desde diversos abordajes metodológicos y proyectos individuales y colectivos.

Estos abordajes han permitido delinear diferentes aspectos que dan cuenta de la acumulación de diferentes precariedades y heterogeneidades en relación al trabajo, la educación, la habitabilidad, la recepción de políticas sociales, entre otros aspectos (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019; De Sena, 2020; Dettano, 2020; De Sena y Dettano, 2020; Val, 2020; Lazarte, 2020).

El objetivo del presente Boletín es analizar algunos resultados de encuestas realizadas en el 2018², de modo presencial³, y tres de modo virtual durante el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) (Decreto 297/2020) en el 2020, luego en el 2021 y 2022. Revisaremos algunos indicadores respecto a las miradas y expectativas de las personas residentes en la Matanza en relación a sus condiciones de vida y luego observaremos la situación económica durante los años 2020, 21 y 22. La comparación durante este periodo pre pandemia, en ASPO y pos-pandemia nos permitirá comenzar a hipotetizar respecto la situación social de la población de La Matanza.

La estrategia expositiva consistirá en hacer un breve recorrido por las características del Municipio bajo estudio pre y en pandemia. En segundo lugar, seguido de la estrategia metodológica, se revisarán los resultados de las encuestas realizadas desde el CIS para conocer las expectativas de la población matancera, así como algunos aspectos de su situación económica. Por último, se esbozan algunas reflexiones de cierre que dan cuenta del empeoramiento de la situación socio-económica.

1 CIS-UNLaM <https://cis.unlam.edu.ar/>

2 En el 2018 se realizó una encuesta de tipo estructurada domiciliaria en todo el territorio de La Matanza a partir del diseño de una muestra probabilística de hogares censales con el objeto de evaluar determinadas condiciones socio económicas. Resultaron un total de 829 encuestas, a personas mayores de 18 años de edad.

3 Los datos aquí presentados son resultados de los proyectos: a) “Principales rasgos de la “cuestión social” al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2019”. Secretaría de Ciencia y Tecnología y Dpto. Ciencias Económicas. Programa de Incentivos Secretaria de Políticas Universitarias (PROINCE) código PIDC 55 B 206. UNLaM 2017-2018. b) “La cuestión social en el partido de La Matanza en contexto de pandemia”. Programa Vincular 2020. Resolución rectoral de la UNLaM Nro. 218/20. Secretaría de Ciencia y Tecnología. UNLaM 2020. c) “La cuestión social en el partido de La Matanza transitando el segundo año de pandemia”. Programa Vincular 2021. Resolución rectoral de la UNLaM. Secretaría de Ciencia y Tecnología. UNLaM. 2021. Y d) “La cuestión social en el partido de La Matanza en la (pos) Pandemia del Covid-19”. Resolución rectoral de la UNLaM. Secretaría de Ciencia y Tecnología. UNLaM, 2022. Directora Angélica De Sena.

Caracterizando La Matanza

El partido de La Matanza se caracteriza, no solo por ser el más poblado y extenso del Conurbano Bonaerense (según datos del censo 2010, en el partido residen 1.772.130 personas en un total de 483.397 viviendas), sino por tener una profunda segmentación espacial que, en principio, puede subdividirse entre tres grandes zonas o regiones muy diferenciadas en cuanto a sus características socio-habitacionales, económicas y culturales (De Sena et al, 2020). El municipio está dividido en 16 localidades, siendo la localidad de San Justo la sede del palacio municipal y su principal centro administrativo, donde está ubicada también la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).

Según un gran número de estudios, entre ellos el Plan Estratégico La Matanza (PELM) (documento publicado en 2005 por la Secretaría de Gobierno del Municipio de La Matanza) se puede describir el territorio en 3 grandes zonas que son:

- o La zona 1 o Primer Cordón que corresponde territorialmente desde la Avenida General Paz hasta el Camino de Cintura. Al ser una zona limítrofe con la Ciudad de Buenos Aires, los habitantes tienen más posibilidad de acceder a los servicios de agua potable y cloacas, cuenta con la mayoría de las calles asfaltadas. La presencia de villas y asentamientos está focalizada en sectores relativamente reducidos ya que se encuentran en menor medida comparado con el segundo y tercer cordón del partido. Es la zona de mayor recaudación fiscal y de menores índices de pobreza e indigencia debido a que es la que mayor desarrollo ha obtenido a lo largo de los años y al fácil y rápido acceso a CABA.

- o La zona 2 o Segundo Cordón que comprende desde el Camino de Cintura hasta la Avenida Intendente Federico Pedro Russo. En esta zona, la densidad poblacional es intermedia. Recién en los últimos se amplió la cobertura de agua potable y cloacas ya que al momento del desarrollo del PELM (2005) era sólo del 50%, además sólo la mitad de las calles se encuentran asfaltadas. La forma de acceso es a través de las rutas N°3 y N°4. La zona carece de avenidas transversales que faciliten la circulación en la misma. Los niveles de ingreso de la población son regulares y la recaudación impositiva es regular y/o mala.

- o La zona 3 o Tercer Cordón que comienza en la Avenida Intendente Federico Pedro Russo y llega hasta el límite oeste del municipio. Esta zona es la de mayor vulnerabilidad. La mayoría de los vecinos no poseía agua potable ni cloacas en 2005, es el territorio donde existen los mayores déficits infraestructurales y sociales. La posibilidad de accesibilidad a servicios, centros educativos y de salud disminuye respecto a las otras zonas, siendo casi nulas. Los índices de pobreza son los mayores del distrito llegando hasta casi un 80% (PELM, 2005). Al estar geográficamente más alejado de la ciudad de Buenos Aires es el cordón con la población más vulnerable. El territorio es de tipo urbano/rural con una densidad poblacional media.

El índice de NBI (necesidades básicas insatisfechas) del partido es de un 12,0 % de un total de 484.909 hogares, 58.053 son los que tienen las necesidades básicas in-

satisfechas según datos del DINREP en base a los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

En lo que refiere a empleo, el partido pasó de ser altamente industrializado en el pasado, a uno con altos índices de pobreza (INDEC, 2010) debido a la desindustrialización llevada adelante en los años 90. En el Censo del 2001, la tasa de desempleo llegaba al 69% de la Población Económica Activa (PEA), siendo en el 2011 de 7,9% según la Encuesta de Indicadores de Mercado de Trabajo del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

Según los “Objetivos del Milenio en el Municipio de La Matanza”, presentado por la municipalidad de La Matanza (PNUD, 2009) el Partido no puede ocultar una dinámica territorial diferenciada. En efecto, en la zona 1 (la más próxima a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) la situación de crisis no solo no se sintió, sino que la inserción en el mercado laboral mejoró fuertemente. Hay una mayor cantidad de gente con trabajo (la tasa de empleo sube 4 puntos, llegando al 47,7%), y con trabajo de calidad. La desocupación cae a la mitad (llega al 3,3%) y el subempleo se mantiene estable (en torno al 10%). Es el área con mayor formalización de las relaciones laborales, ya que tiene los niveles más altos de aportantes al sistema jubilatorio en todas las categorías ocupacionales. El porcentaje de asalariados precarios es menor al 27%, mientras que, en el caso de los trabajadores por cuenta propia, los que no realizan aportes son casi el 58%. Si bien el informe da cuenta de que es una cifra muy alta, es notoriamente menor al que se registra en las otras áreas en donde no aportan más del 90%. El mismo informe, establece que los asalariados precarios llegan al 43%. Considerando las 3 zonas, para el año de publicación del informe (PNUD, 2009), partiendo de situaciones muy críticas en todo el Municipio, la mejora en la situación laboral fue general, pero se ha desarrollado a “diferentes velocidades” (p. 21): en el área uno la desocupación se redujo casi 6 veces, en la dos cayó a la mitad y en la tres no llega a la mitad, mientras que el desempleo tiene valores que crecen desde el área uno a la tres.

En el año 2017 iniciamos a investigar la cuestión social en La Matanza desde diversos abordajes metodológicos y proyectos individuales y colectivos, haciendo foco en tres grandes aspectos: el hábitat y el acceso a la vivienda; el mundo laboral y la pobreza y políticas sociales; y actualmente se continúa. Con el advenimiento de la Pandemia del Covid-19 fue necesario revisar cómo se vivió dicho evento global tomando en cuenta las condiciones previas del territorio. Entre ellas se destacan la gran segmentación espacial con diferencias muy marcadas en cuanto a sus características socio-habitacionales, económicas y educativas.

Respecto al hábitat y acceso a la vivienda, el relevamiento de Asentamientos Informales realizado por la organización de la sociedad civil TECHO encontró en el año 2013, 89 asentamientos en los que vivían aproximadamente 26.670 familias; con peores condiciones de vida a medida que se alejaba de la CABA. Más tarde -año

2016- aumentan a 122, de los cuales 68 son asentamientos, 36 villas, 4 barrios populares informales (similares a los anteriores pero originados con intervención del Estado a partir de loteos) y 14 no se encuadran en ninguna definición. Sumado a esto, el aumento de las problemáticas ambientales a partir de los basurales a cielo abierto, las áreas inundables y las tosqueras abandonadas influyen en las condiciones de vida de la población (Bareiro Gardenal, 2020).

En cuanto a los servicios a los que acceden en la vivienda, a partir de la encuesta realizada en 2018, se observó que el primer cordón es el más favorecido, empeorando el acceso en el segundo y tercer cordón. La tabla 1 evidencia la situación del segundo y tercer cordón, siendo el extremo el acceso a la cloaca en donde el primer cordón llega al 94.2% y el tercero solo el 3.1 (De Sena, 2020).

Tabla 1: Servicios dentro de la vivienda según cordón donde se ubica. La Matanza, 2018, en %.

Servicios en la vivienda	Cordón donde se ubica la vivienda			
	Total Municipio	Primero	Segundo	Tercero
En la vivienda hay red eléctrica	99,6	99,8	99,6	99,4
En la vivienda hay red de gas natural	71,5	85,7	59,8	54
El agua que se usa para beber y cocina proviene de red de agua corriente	89,5	96,6	81,6	83,9
El agua que se usa para beber y cocina proviene de la compra bidones	5,9	1,9	9,8	9,9
La vivienda cuenta con baño o inodoro dentro	98,9	99,3	98,8	98,1
En el baño tiene botón, cadena, mochila de limpieza del inodoro	92,4	98,3	89,8	81,4
El desagüe del inodoro a cloaca	65,5	94,2	58,8	3,1

Fuente: De Sena (2020: 65)

En cuanto a la educación de la población matancera, más de un cuarto alcanzó hasta primaria completa y sólo el 12% posee estudios universitarios o terciarios. La educación en el segundo y el tercer cordón presenta características similares: en ambos el nivel educativo es más bajo que en el primer cordón. Esta diferencia se hace significativa a partir de la educación primaria. Asimismo, a medida que baja la edad aumenta la posibilidad de mejorar el nivel educativo, sobre todo en el primer

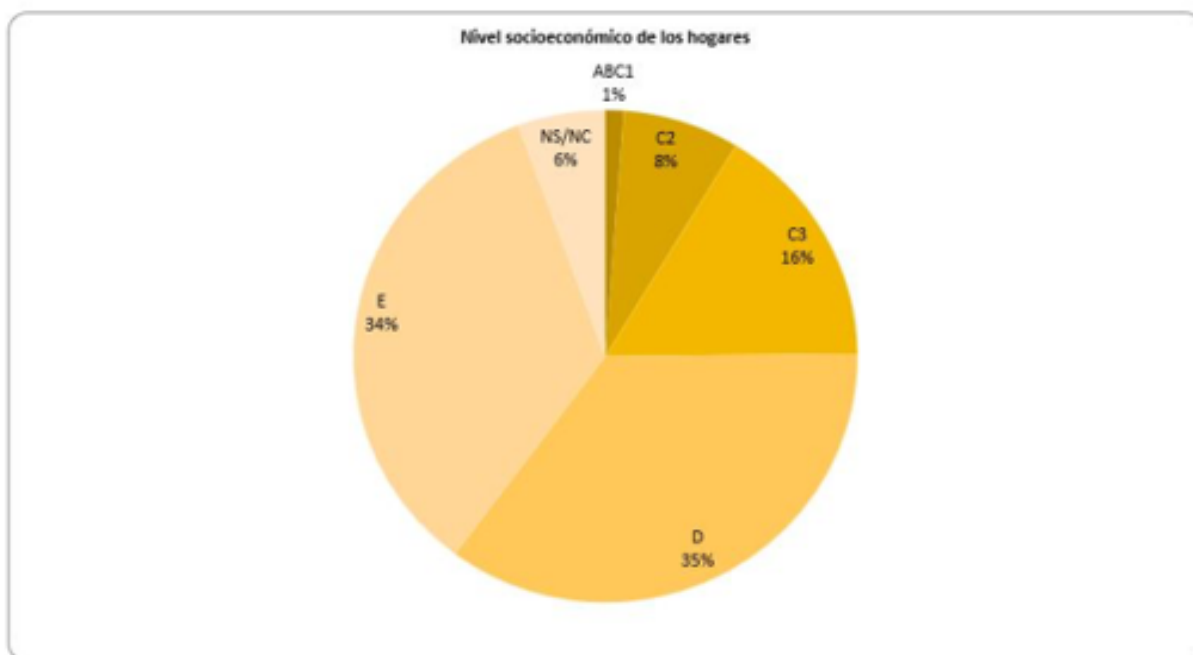
cordón. Entre quienes alcanzaron estudios terciarios o universitarios completos: el 33.3% tienen entre 26 y 36 años de edad, el 23.2% tiene entre 37 a 47 y el 26.3% tiene entre 48 y 59 años (De Sena, 2020). En cuanto a la relación género y estudios alcanzados, las mujeres de mayor edad están más desfavorecidas en comparación con los varones, es decir accedieron a menores niveles y, a la inversa, las de menor edad presentan mayores niveles educativos (Lazarte, 2020; Val, 2020).

Respecto a la cuestión laboral en La Matanza, hemos advertido cuatro grandes rasgos: a) existe una gran diferencia entre cada uno de los cordones que conforman el partido, de modo que las mejores situaciones se encuentran en el primero y las peores en el segundo y tercero. b) Algo más de la mitad de la población que trabaja (52%) no percibe descuentos jubilatorios ni cobertura de salud, lo cual hace pensar en un alto grado de informalidad; c) las personas que tienen trabajo se dedican a tareas semi-calificadas o no calificadas. Por último, d) hallamos una clara desigualdad de género. En cuanto a la relación estudios alcanzados y el tipo de ocupación: entre quienes han accedido a menores niveles educativos se dedican a la venta y a tareas de limpieza o peones, es decir a actividades no calificadas. El finalizar los estudios secundarios si bien les permite ingresar a las tareas de tipo administrativo (14.9%), también puede mantenerlos en tareas de limpieza o desempeñándose como peones. En cambio, el salto para alcanzar mejor categoría ocupacional parece darse al finalizar los estudios terciarios o universitarios (De Sena, 2019b). Respecto a la situación de las mujeres, el 49,8% trabaja y entre ellas, el 29,3% realiza tareas de limpieza y venta ambulante; el 34.7 % trabaja en servicios o comercios; 16.4% técnicos y profesionales de nivel medio. Debe considerarse que sólo el 48% trabaja en condiciones formales y 59,8% de la población femenina percibe ingresos por debajo del salario mínimo, vital y móvil (Lazarte, 2020). En cuanto a los varones el 71.4% trabaja, el 27.8% lo hace como oficiales u operarios de oficios; el 30.7% son trabajadores en servicios o comercio; el 14.1% tareas de limpieza, venta ambulante y/o peón. Solo el 49.4% lo hace en condiciones de formalidad y el 67% son los mayores aportantes de ingresos al hogar (Val, 2020).

Respecto a la recepción de programas sociales de atención a la situación de pobreza y/o desempleo, en el 2018, en el 26,2% de los hogares había al menos una persona destinataria de un plan o programa social. A grandes rasgos, hemos observado que la población receptora del Municipio es una población joven, feminizada y con bajo nivel educativo. Asimismo, se observó que el 37,2% de estas personas trabaja y dada su condición de beneficiarios lo hace de modo informal. Las actividades que realizan se vinculan mayormente al empleo doméstico, la venta ambulante y la realización de “changas” (Dettano, 2020). Por otra parte, en cuanto a las miradas de esta población sobre la recepción de planes y programas, el 50,4% de esta población considera que los mismos sirven como una ayuda (Scribano y De Sena, 2018) y que son un refuerzo temporal de ingresos (43,8%). A esto se añade que los hogares combinan diferentes tipos de ingresos para alcanzar un monto que, aunque tampoco alcanza, o “siempre falta”, les permite ir reproduciendo sus vidas y la de los menores que tienen a su cargo (De Sena y Dettano, 2020).

En este contexto se advirtió respecto a la situación socio-económica. Los resultados pre-pandemia dan cuenta que, el 69.6% de los hogares son de nivel socio-económico bajo, solo el 1.2% alcanza el nivel alto y el 23.7% el nivel medio⁴. Al revisar según cordones en dónde se ubica el hogar, es el tercer cordón el que posee mayor porcentaje de hogares con el nivel socioeconómico más bajo (De Sena, 2020). Gráfico 1.

Gráfico 1: Nivel Socioeconómico de los hogares de La Matanza



Fuente: De Sena (2020: 61).

Estrategia metodológica

Tal como se ha mencionado en la introducción, el objetivo del presente Boletín consiste en revisar algunos indicadores respecto a las miras y expectativas de las personas residentes en La Matanza en relación a sus condiciones de vida y luego observar su situación económica entre los años 2018 y 2022. Para ello, se trabajará con los resultados de encuestas realizadas desde el Observatorio Social y luego desde el Centro de Investigaciones Sociales entre los años 2018 y 2022. La encuesta del año 2018 se realizó con una modalidad presencial en todo el territorio de La Matanza, a partir de una muestra probabilística de hogares censales, consistente en la selección de 51 radios mediante el método trítapico y PPS (Proportional to Population Size) y alcanzó los 829 casos.

⁴ Con los datos de los mayores aportantes al hogar en la encuesta del 2018, se elabora el índice de nivel socioeconómico, en donde ABC1 refiere al nivel alto, con mejor posición económica y social, el nivel medio alto y medio bajo corresponden a C2 y C3 respectivamente y el nivel bajo, dividido en D y E, que refieren al bajo-alto y bajo-bajo respectivamente.

La indagación del año 2020, por su parte, implicó la realización de un cuestionario auto-administrado online, con el objetivo de conocer algunos hábitos y las condiciones socio-económicas atravesadas a partir de la pandemia del Covid-19 y la emergencia sanitaria. Se realizó en cuatro períodos, durante los meses de abril, mayo, junio y septiembre/octubre de 2020 (periodo del ASPO en la zona del AMBA) y se obtuvo una muestra no probabilística de 3291 casos. En el 2021 (887 casos) y 2022 (656 casos) se repitió la encuesta de modo online a fin de realizar cierto seguimiento del estudio iniciado en pandemia, luego con la llegada de las vacunas y en periodo de fin de pandemia, según indicara la Organización Mundial de la Salud.

Como estábamos y cómo estamos

En el contexto descrito adviene una pandemia y ASPO, con las dificultades socio-sanitarias y económicas que ello significa. Por ello nos proponemos continuar mirando estos resultados obtenidos en el año 2018⁵ y a partir de ellos analizar los datos obtenidos durante el ASPO en el 2020, luego en el 2021 y 2022. En primer lugar, se analizan algunos resultados respecto a las valoraciones y las expectativas a futuro de los matanceros en el 2018 para luego revisar la situación económica entre 2020, 21 y 22. La comparación durante este periodo pre pandemia, en ASPO y pos-pandemia nos permitirá esbozar algunas primeras hipótesis respecto la *cuestión social* de la población de La Matanza

En el 2018 se indagó respecto a la evaluación que cada persona residente en el municipio realizaba en cuanto a cómo se vivió, vive y vivirá en el barrio. El gráfico 2 muestra que la mejor valoración responde a los años 2004-2015 y la peor al 2016-2018; aunque la mirada hacia el 2019 en adelante tampoco era buena. Es decir que, entre los años 1999-2000 el 63% indica que vivió *bien* en el barrio; en tanto un tercio de la población indica que vivió *mal* entre 2001-2003 -años atados a la crisis económica argentina del 2001/02-; entre los años 2004-15 el 71% indica que vivió *bien*; porcentaje que luego baja al 40% entre 2016-18. La expectativa que se tenía a futuro a partir del 2019 era de cierta mejora, con un leve aumento en la respuesta *bien* (43%) y una baja en la de *mal* y *muy mal*.

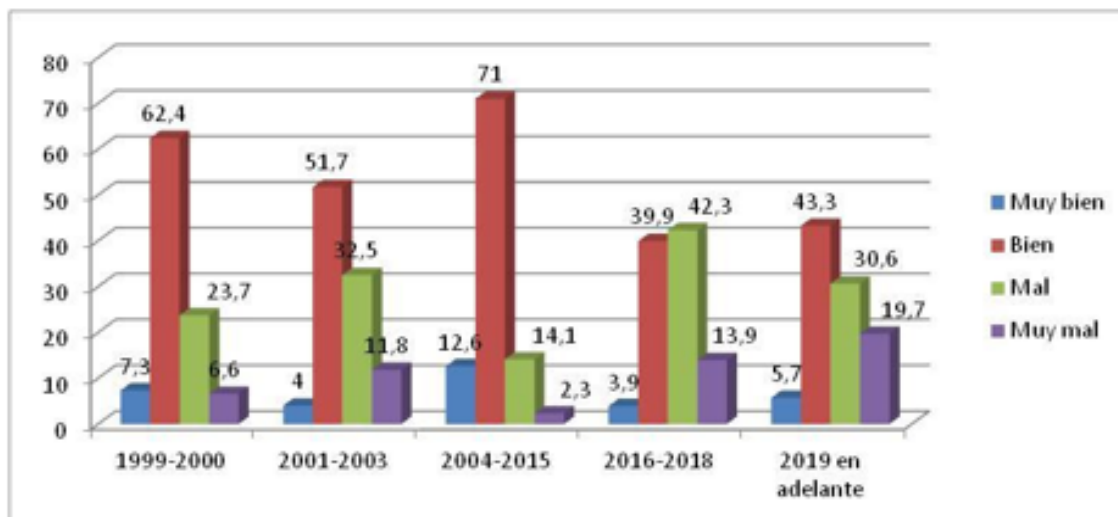
Por otra parte, se indagó con dos indicadores que permitieran dar cuenta de las miradas hacia el futuro algo más lejano: dentro de 5 años. Aquí se esboza la expectativa a estar mejor por parte del 64.5%, en tanto casi el 23% considera que *seguirá igual* y el 12.9% que *estará peor*. Si bien este último porcentaje parece menor es menester analizar que un tercio (igual y peor) de la población indicaba una posición algo pesimista respecto al futuro (Gráfico 3).

Sumado a lo anterior, se observó la valoración respecto a la situación actual de su vida (Gráfico 4) y casi la mitad de la población matancera (49.7%) indica que *antes*

5 En el 2018 se realizó una encuesta de tipo estructurada domiciliaria en todo el territorio de La Matanza a partir del diseño de una muestra probabilística de hogares censales a objeto de evaluar determinadas condiciones socio económicas. Resultaron un total de 829 encuestas, una por hogar, a personas mayores de 18 años de edad.

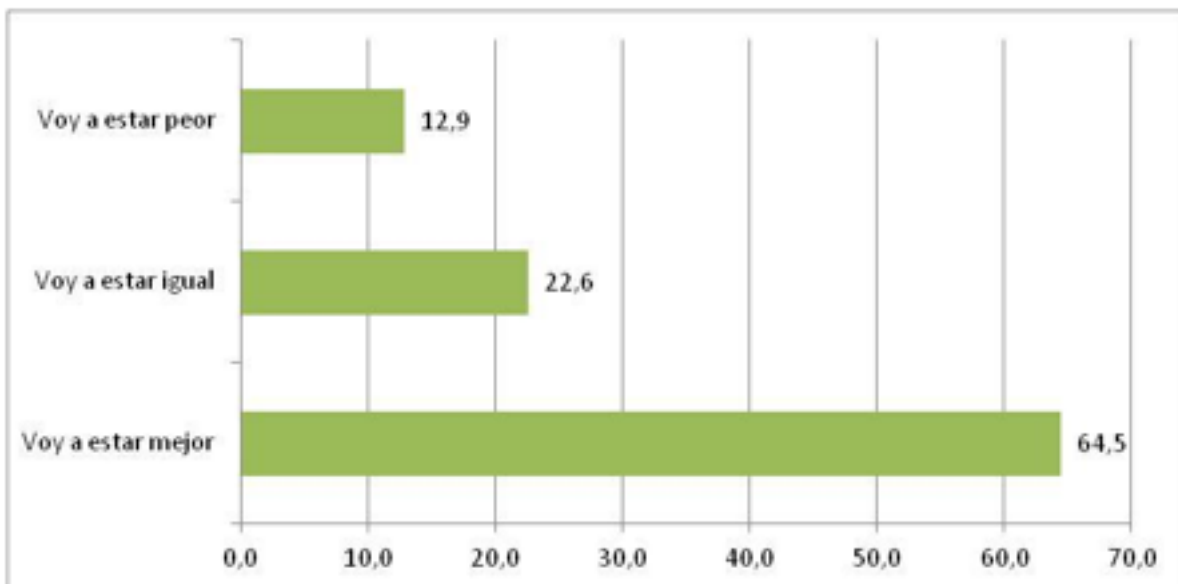
estaba mejor; el 21% que *siempre está igual*, el 8.5% que *ahora estoy mejor que antes* mientras que el 21% tiene expectativas hacia un *futuro mejor*. De este modo, aparece el porcentaje en torno al 20% con cierta mirada conservadora, casi pesimista si se analiza a la luz de los datos de la situación socioeconómica presentados anteriormente.

Gráfico 2: Tomando en cuenta lo positivo y lo negativo Ud. diría que en su Barrio se vivió, vive y vivirá. La Matanza, 2018, en %.



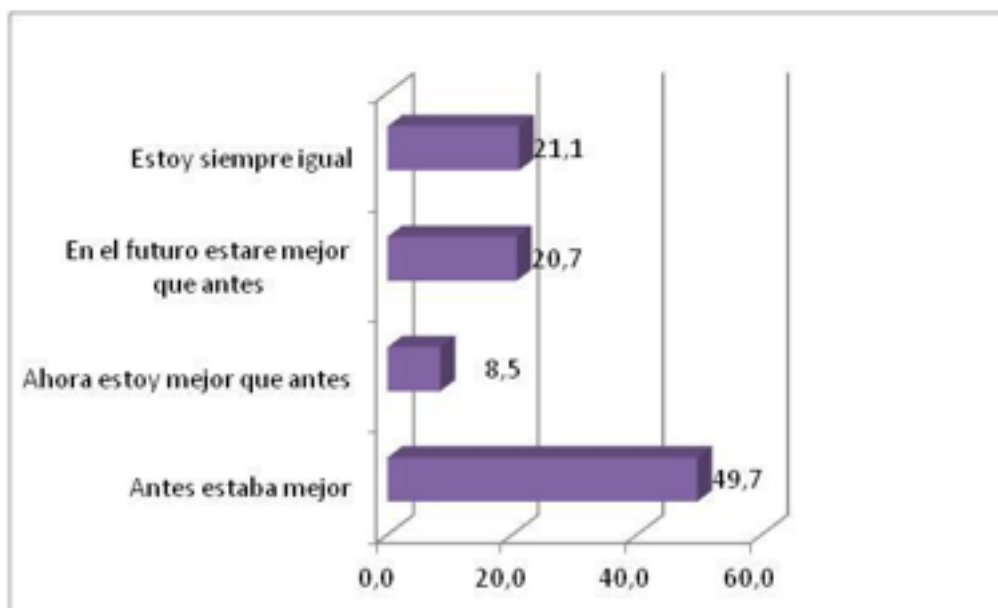
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3: Expectativa los próximos 5 años. La Matanza 2018, en %.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 4: Valoración de la situación actual de su vida. La Matanza, 2018, en %.

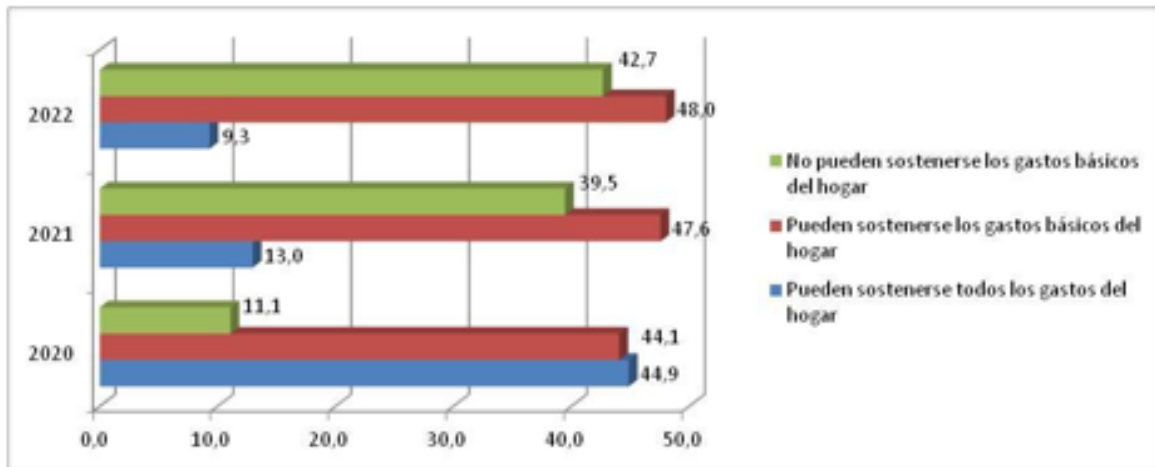


Fuente: Elaboración propia.

En el 2020 llega la Pandemia del Covid-19, la declaración de la emergencia sanitaria y las distintas formas de aislamiento. En abril de ese mismo año, iniciamos una encuesta online que se replicó durante los meses del ASPO, y en este caso tomaremos sólo la información relevada en el mes de septiembre (741 casos). La misma encuesta se realizó en el mismo mes en 2021 (887 casos) ya con la vacunación en marcha y en el 2022 (657 casos) con un alto porcentaje de la población con la 2°, 3° y hasta 4° dosis. A continuación, se analizarán algunos indicadores que permitirán revisar la situación socio-económica de la población matancera en este nuevo periodo.

Respecto a la situación económica, en La Matanza al igual que en otros territorios el inicio de la Pandemia significó un duro golpe a la economía, más aun considerando el alto porcentaje de informalidad laboral pre-pandemia que se mostró anteriormente (52 %) (De Sena et al., 2020). En cuanto al indicador *sostenimiento de los gastos de los hogares de La Matanza*, en el año 2020 (insistimos en periodo de ASPO, más allá de los grados de cumplimiento en cada barrio) el 44.9% podía sostener todos los gastos del hogar, en tanto en el 2021 este porcentaje baja al 13% y continúa la caída aún más en el 2022, llegando al 9.3%. En tanto, en el 2020 el 11.1% no podía sostener los gastos básicos del hogar, este porcentaje sube al 39.5 en el 2021, y sube aún más en el 2022 llegando al 42.7. Rápidamente se observa cómo año a año se profundizó el empeoramiento de la situación social de la población de La Matanza (Gráfico 5).

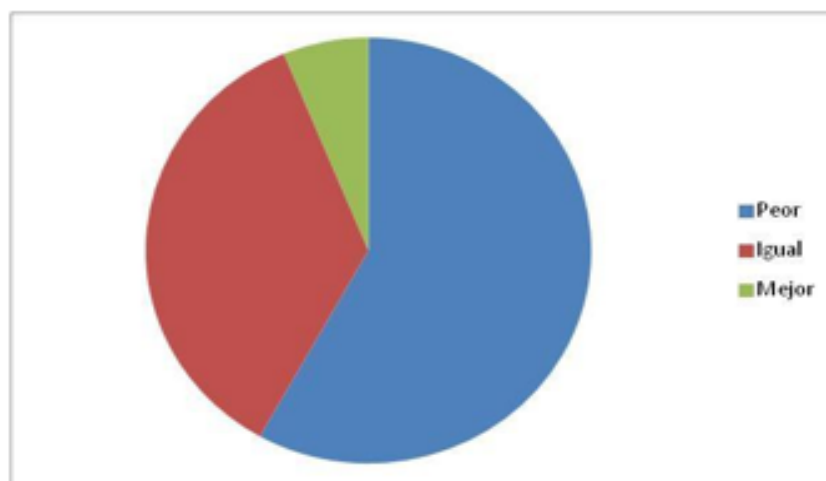
Gráfico 5: Desde el inicio de la pandemia del Covid-19 en el 2020 ¿cómo se sostiene su hogar? La Matanza, septiembre 2020, 2021, 2022, en %.



Fuente: Elaboración propia.

En septiembre de 2020 para el 58.1% la situación económica era peor que previa a la implementación del ASPO, para el 35.7 % era igual y para el 6.2% mejor (Gráfico 6). Ello dialoga con las dificultades para sostener los gastos del hogar previamente mencionadas y con diferentes informes realizados en el Conurbano bonaerense y aglomerados urbanos del país donde se mencionan las diferentes estrategias de los hogares para sortear estas dificultades, como el endeudamiento, la asistencia a comedores y merenderos y el endeudamiento (CNCPS, 2021; INDEC, 2021).

Gráfico 6: Situación económica actual respecto al inicio de la cuarentena. La Matanza septiembre 2020



Fuente: Elaboración propia.

Al revisar la situación entre el año 2021 y 2022, se observa una leve mejoría: aquellos que señalan estar mejor que antes de la pandemia pasan del 6 al 8.5% respectivamente, aunque se sostiene el empeoramiento en ambos años con un porcentaje muy elevado, el 68% (Tabla 2).

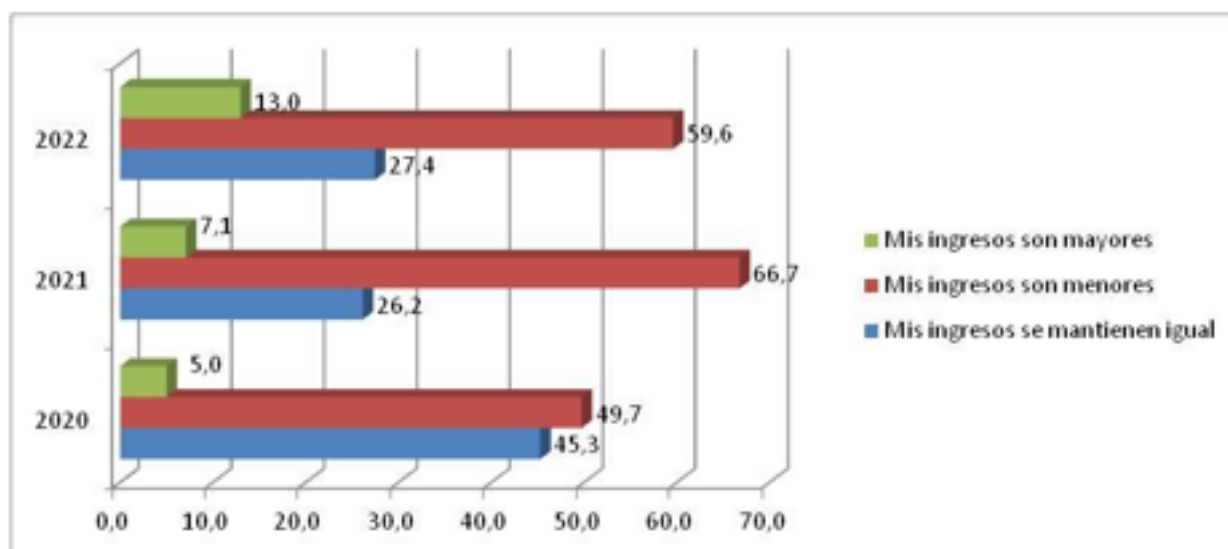
Tabla 2: Situación económica en septiembre de 2021 y 2022. La Matanza, en %.

	2021	2022
Mejor que antes del inicio de la pandemia	6,0	8,5
Igual que antes del inicio de la pandemia	25,8	22,9
Peor que antes del inicio de la pandemia	68,2	68,6

Fuente: elaboración propia.

En esta misma línea se puede analizar la afectación de los ingresos a partir del año 2020 dejando ver nuevamente una situación de empeoramiento. En el 2020 casi la mitad de la población (49.7%) indicaba que sus ingresos eran menores a partir de la pandemia, ese porcentaje sube al 66.7 en el 2021 y luego llega al 59.6 en el 2022; si bien hay una leve mejoría respecto al año anterior la información cobra una alta gravedad al considerar que casi el 60% de la población advierte que sus ingresos empeoraron (Gráfico 7).

Gráfico 7: A partir del inicio de la pandemia sus ingresos. La Matanza 2020, 2021, 2022, en %.



Fuente: elaboración propia.

Anteriormente se analizó la importancia de la zona de residencia, hemos advertido la heterogeneidad entre los cordones y el agudizamiento de diferentes condiciones en el segundo y tercero. El interrogante es cómo impactaron los resultados anteriores en cada uno de los cordones en donde se reside, por lo que se revisaron los indicadores anteriores según cordón de residencia de los encuestados/as. En esta

oportunidad surge, una vez más, la profundización del deterioro en el tercer cordón.

En el 2020, el 55.5% de la población residente del primer cordón podía sostener todos los gastos del hogar, en el segundo algo más de un tercio y en el tercero no llega al 30 %. Esta situación empeora en los dos años siguientes para los tres cordones, pero siempre algo más en el tercero. La situación precaria se profundiza para quienes no pueden sostener los gastos básicos del hogar: en el 2020 en el primer cordón el porcentaje era del 7.8, sube al 35.7 al año siguiente y llega al 38.6% en el año 2022; este enorme aumento en los porcentajes se mantiene en el segundo y tercer cordón, alcanzando casi la mitad de la población del segundo y tercer cordón -en el 2020- que no logra cubrir los gastos básicos del hogar (Tabla 3).

Tabla 3: Sostenimiento del hogar según cordón de residencia, 2020, 2021 y 2022.
La Matanza, en %.

Sostenimiento del hogar	2020			2021			2022		
	1° cordón	2° cordón	3° cordón	1° cordón	2° cordón	3° cordón	1° cordón	2° cordón	3° cordón
Pueden sostenerse todos los gastos del hogar	55.5	36.1	27.9	15.2	9.5	11.5	11.7	7.2	6.1
Pueden sostenerse los gastos básicos del hogar	36.7	50	56.1	49.0	46.6	45.1	49.7	45.7	47.4
No pueden sostenerse los gastos básicos del hogar	7.8	13.9	16.2	35.7	44.0	43.4	38.6	47.1	46.5
Total	100 (398)	100 (194)	100 (148)	100 (473)	100 (232)	100 (182)	100 (334)	100 (208)	100 (114)

Fuente: elaboración propia.

Como hemos ya indicado, el tercer cordón es el menos favorecido en relación al acceso a servicios públicos y condiciones básicas de vida (De Sena et al, 2020). Ahora bien, los resultados del año 2018 también advertían que el mayor porcentaje que considera que antes estaba mejor reside en ese cordón y también son los que menos expectativas a futuro mostraban (Ver Tabla 4).

Tabla 4: Valoración de la situación actual según cordón de residencia. La Matanza, 2018, en %.

	Primer Cordón	Segundo Cordón	Tercer Cordón
Antes estaba mejor	46,5	45,9	64,2
Ahora estoy mejor que antes	8,3	9,4	7,5
En el futuro estaré mejor que antes	22,4	22,4	13,8
Estoy siempre igual	22,9	22,4	14,5
Total	(411) 100	(255) 100	(159) 100

Fuente: elaboración propia.

Es decir, la población del segundo y tercer cordón viene dando cuenta de su precaria situación y construye menores expectativas a futuro ya pre-pandemia. Como una espada que cae sobre los espacios más débiles, llega la pandemia y colabora para concretar las caídas.

Reflexiones de Cierre

El presente escrito tuvo por objetivo mostrar algunos resultados de indagaciones en la población de La Matanza pre pandemia, en pandemia y pos pandemia, a efectos de conocer la cuestión social en un territorio amplio, heterogéneo y poblado.

Los datos muestran una población en situación social y económica precaria y frágil previa a la pandemia, pero también un elemento que pretendemos poner en consideración son los sentimientos y expectativas de esta población hacia el futuro. En el escenario pre-pandémico se observó cierto escepticismo al “estar mejor en el futuro”, cierta resignación al “siempre igual”, que cobran sentido si se recuerda que pre-pandemia el nivel socio-económico de la población de este municipio era bajo. Este sentimiento se profundiza en contextos de peores condiciones de infraestructura y económicas, es decir, en el segundo y tercer cordón.

La pandemia cae como un yunque en todo el territorio, como una gran aplanadora que iguala los tres cordones. Podemos usar algunas metáforas como “llueve sobre mojado” o sencillamente desde la física gracias a la fuerza gravitatoria de la precariedad y pobreza, como un sistema “en caída libre”.

Estos resultados nos permiten observar como el empeoramiento de los ingresos y las dificultades para sostener los gastos del hogar -acrecentados en pandemia- forman miradas y expectativas, así como guardan relación con los modos de vislumbrar horizontes futuros. También nos conducen a revisar los escritos respecto a la resignación y confianza/desconfianza (Scribano, 2007; Cervio y Bustos García, 2019) respecto a qué estructura social se configura en el partido de La Matanza.

Referencias Bibliográficas:

ACUMAR (2014) Informe sociodemográfico y de salud partido de La Matanza. Observatorio Unidad Sanitaria Ambiental Virrey del Pino. Dirección general de Salud Ambiental. <https://docplayer.es/42034100-Informe-sociodemografico-y-de-salud-partido-de-la-matanza-observatorio-unidad-sanitaria-ambiental-virrey-del-pino-direccion-general-de-salud.html>

BAREIRO GARDENAL, F. (2020) Caracterización del partido de La Matanza. En: De Sena et al. Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 15-36). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

CERVIO, A. y BUSTOS GARCÍA, B. (2019). Confianza y Políticas de las Sensibilidades. Buenos Aires: Estudios Sociológicos.

CNCPS (2021) Medidas de Emergencia Frente a la Pandemia Resumen Ejecutivo. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/politicas_de_emergencia_resumen_ejecutivo.pdf

DE SENA, A. (2019) Principales rasgos de la “cuestión social” al comienzo del Siglo XXI. La Matanza 2017-2018. Boletín Síntesis Clave N° 144. Disponible en: <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=6&idArticulo=19> (Consultado 03/2020).

_____ (2019b) Hogares receptores de programas sociales y emociones del Municipio de La Matanza. RELACES N°31. (Pp.48-63).

_____ (2020) Condiciones de vida en La Matanza: educación, hábitat y nivel socioeconómico. En: De Sena et al. Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 37-80). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

DE SENA, A. y BAREIRO GARDENAL, F. (2019) Sobre habitabilidad en el partido de La Matanza. Boletín Síntesis Clave N° 145. Disponible en: <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=6&idArticulo=19> (Consultado 03/2020)

DE SENA, A. y DETTANO, A (2020) “Atención a la pobreza y consumo: las intervenciones del “no alcanza”. En: Dettano, A. (Comp.) Topografías del consumo. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. (Pp. 139-178).

DETTANO, A. (2020) “Las políticas sociales en el Municipio de la Matanza: una mirada de sus receptores”. En: De Sena, A. Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 139-160). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

INDEC (2021) Segundo Informe de Resultados. Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires Agosto-octubre 2020.

LAZARTE, M. B. (2020) Realidad laboral femenina en La Matanza en el año 2018. En: De Sena et al. Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 81-112). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

PNUD (2009) Objetivos del Milenio en el Municipio de La Matanza. Desarrollo Metodológico y Estado de Situación 2009. https://www.cepal.org/MDG/noticias/paginas/5/44335/Objetivos_del_milenio_en_La_Matanza.pdf

SCRIBANO, A. (2007). La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones. En Scribano, A. (Comp.), Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones (pp. 119-143). Córdoba: Universitas.

SCRIBANO, A.; DE SENA, A. (2018) La ayuda como eje central de las políticas de la sensibilidad de las transferencias condicionadas de ingresos. En De Sena, A. (Comp.) La Intervención Social en el inicio del Siglo XXI: Transferencias Condicionadas en el Orden Global. (Pp. 253-283). Buenos Aires: ESEditora.

VAL, M. A. (2020) Algunos apuntes sobre los varones en el Municipio de La Matanza. En: De Sena et al. Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 113-138). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.